

# Dios al piano

Guido Morales



Image not found.

# Capítulo 1

Diario La Gaceta, Buenos Aires, 3/10/1901

Vivimos el día de ayer, en una noche mágica que será recordada por futuras generaciones, al tal vez mejor pianista de la historia, que nos regaló la tal vez mejor interpretación de la Sonata de Ludwig von Beethoven "Mondscheinsonate" (Luz de Luna).

Pensé, al hacer esta crítica, en no escribir su nombre, porque su fama es tan grande en el mundo, y lo precede en cada salón, casa de ópera y teatro donde haya un piano, que ponerle un nombre humano sería rebajar su grandeza y pasión que poco tiene de humano y más tiene de deidad, pero para las futuras generaciones me veo obligado a decir que este ángel enviado por los cielos no es otro que Basilio Sotoleone "El grande".

Salió al escenario 21:05, solo 5 minutos después del horario anunciado, lo que muestra que su grandeza no tiñe negativamente a su humildad y el respeto por su público amado.

En el escenario, el grand piano de la empresa Steinway que fue traído desde Nueva York sólo para su presentación lo esperaba en medio del tablado con su figura altiva y el brillo digno de uno de los mejores pianos del planeta.

Basilio, con su emoción característica y su paso garbo fue hacia el público y lo saludó con una inclinación sutil, como lo hace en los más afamados salones de Europa, luego se acercó lentamente al asiento, el cual ajustó por unos 23 minutos hasta que dió con la altura perfecta que requiere su perfecta interpretación (hay quienes dicen que ya una lagrima rodaba en su mejilla).

Tensión en el público al ver que las manos del genio se ubican a un par de centímetros sobre el ébano y el marfil, ya en este momento varios empezaron a llorar en silencio al darse cuenta del momento histórico que estaban viviendo.

Las notas comenzaron a flotar por el aire con el primer movimiento; el Adagio sonaba lentamente y suave en esa imagen divina mitad Basilio, mitad piano; no alcanzó al segundo compás cuando los primeros gestos de emoción y pasión se empezaron a ver en el rostro de Basilio, el público alucinaba viendo las contorsiones de ese rostro tan característico y expresivo.

El primer movimiento pasó sin más, la ejecución fue correcta, pero no se dejen engañar, estábamos frente al mejor, sabíamos que en tercer movimiento nos iba a cautivar y sorprender.

El segundo movimiento "Allegretto" empezó a mostrar al genio que iba de menor a mayor para cautivar las almas que lo oían atentamente; a los gestos de su cara empezaron a sumarse gritos de pasión del propio Basilio, que se compenetra tanto al ejecutar su obra perfecta que no puede evitar los gritos y quejidos involuntarios; el fuerte sonido de su respiración marca el tempo, las inhalaciones y exhalaciones son tan poderosas que retumban por toda la sala de conciertos.

Al llegar a movimiento culmine , los ruidos , aullidos , el sonido de su respiración y los movimientos involuntarios de su pie golpeando el piso(el que no usa en el pedal) de puro gozo y pasión al ejecutar con tanta precisión y perfección la obra de Beethoven, son tan ruidosos que el piano se vuelve inaudible , las contorsiones de su rostro y su cuerpo son tantas y tan fuertes que el público entra en una estado de éxtasis, cerrando la pieza con la cadencia mas hermosa jamás interpretada, eso creo, si hubiera podido escucharla porque fue tapada por los ruidos estrambóticos de la pasión de Basilio.

Al salir del teatro pude hablar con Etulio Vilcabamba, que se encontraba entre el público, para pedir la opinión de otro grande.

¿Que le pareció el concierto?

Etulio: Fue maravilloso, es la gloria puesta dentro de una salon, creo que los ángeles están en este momento rompiendo sus liras de envidia por no poder alcanzar la gloria que muestra Basilio en cada presentación.

¿Cree que alguien podrá superarlo?

Etulio: Sinceramente , estoy seguro que eso será imposible , lo perfecto es perfecto y nada mas, no se puede superar

Como pianista, ¿Que nos puede decir sobre el sonido que Basilio genera con ese gran piano Steinway?

Etulio: No sabría qué contestarle ya que no pude escucharlo por los gritos desaforados de Basilio, pero le pregunto a usted y al mundo, si él se apasiona tanto, si él siente en cada fibra el estremecimiento por lo que toca ¿puede acaso ser malo? , por supuesto que no , semejante pasión solo la puede lograr el mejor sonido jamás oído!(hablaba mientras miraba al cielo buscando a dios)

Como corolario quiero decir que tal vez Basilio nos hace un favor, porque si pudiéramos escuchar ese maravilloso piano a través de sus gritos, quedaríamos tan encantados que imposible sería volver a la realidad. Gracias Basilio Sotoleone, tal vez el mejor pianista de la historia de la humanidad, tal vez, porque nadie, nunca, escuchó lo que toca.